Escrito por: narrador

Resumen:

Por lo general soy una mujer sumamente seria, responsable, incapaz de una acción que perjudique a otras personas. Pero recientemente durante una entrevista de empleo que realizaba como jefa de recursos humanos, no sé qué ha sucedido, que de momento me dio por querer revolcarme con el tipo que entrevistaba.

Relato:

Es cierto que ya llevo varios años de divorciada, pero nunca antes había sentido algo así como eso. Para colmo el tipo no es ni tan siquiera físicamente de mi agrado, pero en esos momentos, como que fue lo menos que me importó.

Me sentía sumamente acalorada, y a medida que seguí entrevistándolo, más y más ganas tenía yo, de hacer una locura. Así que sin entrar en muchos detalles, le dije. Sígame, ya que está aplicando para conserje quiero que me explique que son las maquinas que le voy a mostrar. Bajamos por las escaleras hasta el sótano, y como soy la única que tiene la llave, después de abrir cerré nuevamente la puerta.

Ya en el sótano, prendí todas las luces, y comencé a preguntar sobre algunas de las maquinas que tenemos. Realmente ni idea tenía de que hacen esas maquinas, pero a medida que le fui preguntando, él de manera bien convincente me fue respondiendo. Hasta que de momento se me quedó viendo directamente a los ojos. Eso como que bastó para que se diera cuenta de cuales eran mis deseos. Y aunque traté de ocultarlo, de nada valió, apenas sentí sus manos sobre mi cuerpo, lo dejé que me acariciara por todas partes, permitiéndole, al mismo tiempo que me fuera quitando toda mi ropa hasta dejarme del todo desnuda.

A medida que me fue quitando la ropa extrajo su verga del pantalón y la dejó fuera, indicándome que me pusiera a mamársela. Cosa que yo en otros momentos me hubiera negado hacerle. Pero algo dentro de mí me empujó a que hiciera todo aquello que me ordenaba.

Sin oponer la menor resistencia, por lo que cuando me enterró su verga entre mis nalgas, y aunque el dolor fue bastante, yo permití que su verga me entrase por mi culo. Pero no conforme con ello, así como yo estaba de desnuda, él hizo conmigo lo que le vino en gana, sin que yo me le resistiera.

Hoy en día en la empresa tenemos un excelente conserje, al cual ocasionalmente de manera personal superviso directamente….